

6. Conclusión

Los bosques proporcionan una amplia gama de bienes y servicios de los ecosistemas que son importantes para el bienestar humano, la seguridad alimentaria, la mitigación de la pobreza y los medios de subsistencia. El cambio climático, junto con la deforestación, la degradación forestal y la presión demográfica, ponen en peligro el suministro continuo de esos productos forestales y servicios ecosistémicos. Aunque existe una cierta incertidumbre sobre la magnitud y la oportunidad de los impactos del cambio climático en los ecosistemas forestales, hay disponible suficiente información científica para comenzar a adoptar medidas ahora.

- Se prevé que el cambio climático afectará la distribución de los tipos de bosques y especies arbóreas, la productividad de los bosques, el lugar y las condiciones del suelo, la estructura del rodal, y los cambios en los regímenes de alteraciones como la incidencia, gravedad e impacto de los incendios forestales, las especies invasivas, los insectos, las enfermedades, las inundaciones, las sequías, las temperaturas extremas, los deslizamientos de tierras y mareas a causa de tormenta.
- El cambio climático, por tanto, proporciona a los gestores forestales un desafío importante y potencialmente formidable. Sin embargo, mediante la modificación de los planes y prácticas de manejo, los gestores forestales pueden contribuir a disminuir la velocidad del cambio climático, ayudar a la sociedad a adaptarse al cambio climático, conservar los numerosos valores de los bosques, y garantizar que estos bosques continúen aportando sus numerosos bienes y servicios ecosistémicos.
- Las medidas para garantizar la adaptación de los bosques son compatibles y, a menudo idénticas a las prácticas de MFS establecidas para satisfacer las necesidades económicas, sociales y ambientales de las partes interesadas. Por ejemplo, el mantenimiento de la diversidad estructural y composicional tiene sentido ante una amplia gama de riesgos bióticos y abióticos, en particular, los asociados con el cambio climático.
- Las prácticas de MFS pueden ayudar a reducir la vulnerabilidad económica, social y ambiental de los bosques y las personas que dependen de ellos ante el cambio climático, generando múltiples beneficios, en particular, la provisión de bienes y servicios ecosistémicos y culturales.
- Están surgiendo programas de mitigación del cambio climático que pueden contribuir a cubrir los costos de las actividades para reducir las emisiones de GEI debido a la deforestación y la degradación forestal y para aumentar las existencias de carbono en los bosques.
- Los gestores forestales deben evaluar la costo-eficiencia de las opciones de adaptación y mitigación al cambio climático y determinar la más factible dada la disponibilidad de las capacidades técnicas y el apoyo del entorno normativo.

- Los sistemas forestales sólidos de monitoreo y reporte son aspectos clave de las respuestas relativas a los bosques frente al cambio climático. Estos sistemas suministrarán alertas a tiempo sobre los fenómenos extremos y los impactos del cambio climático y brindarán información útil sobre la eficacia de las respuestas de manejo.
- La combinación del monitoreo de los bosques y los conocimientos existentes sobre los posibles impactos del cambio climático en las evaluaciones de la vulnerabilidad y los riesgos es un paso importante en la elaboración de una estrategia de cambio climático.
- El monitoreo probablemente requerirá recursos técnicos y humanos adicionales.

Las estrategias y acciones específicas en materia de cambio climático variarán según el lugar, la productividad forestal, los objetivos locales de manejo y la extensión y naturaleza de los impactos esperados del cambio climático. Los gestores forestales deben continuar sus esfuerzos para comprender las amenazas y oportunidades del cambio climático a medida que surjan.